



En esta nueva temporada se mantuvo la misma Junta Directiva presidida por Joaquín Garde. En el aspecto deportivo, ante la demanda de jugadores para defender sus colores, el Club decidió cambiar el equipo juvenil por un segundo equipo senior, un Promesas que diera cobijo a todos los juveniles y a la gran demanda de jugadores que habían pasado de esta edad y que no tenían cabida en el primer equipo. El equipo estuvo dirigido por José Luis Pardo Del Burgo (Pamplona).

El nivel del equipo senior había mejorado mucho y esta misma temporada consiguió una de sus mayores azañas del Club, ascender a tercera división por primera vez en su historia.

En lo que respecta al Promesas, la campaña resultó difícil. Le encuadraron dentro de un grupo de equipos con mucho potencial entre los que destacaba el Cantolagua (que transitaba por un periodo de crisis importante) y el Bidezarra.

En este grupo destacaron Mutilvera B y Cantolagua que consiguieron pasar a jugar la fase de ascenso, aunque ninguno de los dos lo consiguiera.

El Ilumberri Promesa transitó, como era de esperar, por los últimos lugares de la tabla tratando de no acabar como farolillo rojo. Finalmente ocupó la penúltima plaza por delante del Beti Casedano que, al igual que los de Sangüesa, pasaba por momento difíciles. Así como el Aibarés que ocupó el antepenúltimo lugar solo tres puntos por delante del Promesas.

Respecto a los resultados consiguió seis victorias, cuatro de ellas logradas contra los equipos de la zona: Liédena, Aibar, Caseda y Salinas. También cosechó tres empates contra el Cantolagua, Salinas y Mutilvera B, este último en el domicilio del líder, un resultado muy meritorio.

En resumen, dentro de la dificultad, el equipo realizó una buena campaña.